

EL DIVINO VALLES.

PERODCO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámano,

REDACTOR UNICO.



Se publica en Barcelona, y sale seis veces al mes.—PRECIOS DE SUSCRICION.— Para la península é islas adyacentes. Por un año, 40 rs ; por medio, 20 rs.— Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; por medio, 30 rs.— Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese.— Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámano, redactor único, en Barcelona.

RESUMEN DE LA PRENSA MEDICA.

JUNIO.

Boletin de medicina.

Tres son los principales puntos que abraza su número primero: noticias sobre las aguas minerales de Caldas de Oviedo, de Paracuellos de Giloca y de Cestona. Todas ellas se estienden en dar razon de la naturaleza y de sus virtudes medicinales, cuyos escritos son firmados por los respectivos directores, y llenan en extracto cuanto es de desear. En la seccion de farmacia y terapéutica se leen algunos procedimientos: el uno para envolver las píldoras, ó bien con un compuesto mucilaginoso, ó con la manteca de cacao: el otro para la preparacion de las emulsiones oleosas y gomo-resinas, ó bien con la goma arábica y la yema de huevo, segun fuese la emulsion resinosa ó gomo-resinosa. Las retenciones de orina ceden, segun asegura el *Boletin de terapéutica*, al uso del *secale cornatum*; asi como ceden la gota y las disenterias, la primera á la accion de los baños alcalinos trementinados, y la segunda al jarabe de nueces de ciprés. La otra parte principal y última la ocupa un extenso comunicado del Sr. Reyes y Gonzalez sobre el proyecto de reformas médicas. El resto del número se invierte en la sociedad de socorros mútuos y en noticias sueltas.— Con dos artículos notables empieza el número segundo: el uno de fisiología médica, en el cual se trata de la naturaleza especial de los agentes que producen la epidemia y contagio, es de la pluma del erudito D. Agustin María Acevedo, y continuacion del último que insertó el *Boletin* núm. 112: el otro, tambien continuacion del que su autor D. Zacarias Fernandez habrá tenido la complacencia de ver inserto en el núm. 126, se ocupa de la malignidad y de la ataxia (ambos se

continúan en los dos últimos números). Ya en otras reseñas el DIVINO VALLES ha tenido la satisfaccion de justipreciar el mérito de escritos de la misma clase, y la tendrá igual respecto á los presentes cuando les finalicen ó concluyan sus autores.— Sobre las escrúfulas y su curacion, continúa sus dignos escritos el Sr. de Crespo, director de Trillo: segun lo que hasta hoy lleva publicado, habrán de merecer la atencion de los prácticos, y un lugar deferente en el *periódico de medicina exclusivamente española*.— El Dr. D. Ramon Veralde es autor de dos escritos del mayor concepto: el uno sobre reorganizacion (núm. 128), y el otro (número 129) acerca de la proyectada casa de maternidad. Despues de anoyar el Dr. Veralde el pensamiento de establecer una casa de maternidad, y para oponerse con el mayor acierto á salas de distinta naturaleza, se espresa en estos términos: «De todo lo espuesto resulta que el pensamiento *puro y simple* de establecer una casa de maternidad, esto es, un hospital donde vayan las mugeres á parir, es laudabilísimo, es grande, debe llevarse á efecto sin tardanza, como desean el ministro de la Gobernacion y el gobernador de la provincia; pero la idea de añadir á él (cuando por sí solo es superior tal vez á los recursos con que se cuenta) salas de lactancia y escuelas de párvulos, es para nosotros desafortunadísima, inconveniente y hasta ridicula. ¡En un mismo establecimiento mugeres que paren, comadrones y parteras, botica y medicamentos, niños que maman, chicos que meten ruido y juegan, maestros de escuelas, nodrizas, etc. etc.! Pareceria aquella una torre de Babel ó una casa de Orates; nada habria alli con concierto, y aun seria risible á los ojos de los extranjeros.» — De los baños minerales de Sacedon hay una noticia circunstanciada publicada en el núm. 129 por el acreditado director de ellos el Sr. Perez Manso. Finalmente se leen varias noticias sueltas, curiosas y oportunas, pero que su naturaleza no permite el reasumirlas.

Instituto médico valenciano.

Por las mismas razones emitidas en otras reseñas, le es al DIVINO VALLES embarazoso siempre la del *Boletín del instituto valenciano*, pues al extenso catálogo de sus materias se agrega, el interés de todas ellas. Su primer escrito cuyo autor D. A. N. sospechamos, es de la mayor utilidad para completar la historia de la viruela. Hasta hace poco se creía que los tópicos estaban proscriptos, no obstante hallarse recomendados hace mas de siglo y medio; mas nuestro y estudioso señor A. N. remontándose hasta aquella época con una erudición tan modesta como vasta, hace ver, que el oro, el azufre, el almidon unido á los calomelanos, la apertura de las pústulas, el nitrato de plata fundido, el hidrato de potasa, el colodion, algunas de las preparaciones mercuriales, la tintura de yodo y algunos otros, son medios terapéuticos que sometidos á una experimentacion lata, han dado buen resultado como tópicos en el tratamiento de la viruela: por lo dicho se deja comprender el mérito del artículo. — En cirugía, continúa su escrito sobre las úlceras, del cual no podemos ocuparnos mientras no se termine. — Trae un curioso artículo firmado por el señor A. A., farmacéutico bien distinguido por su erudición, adquirida á costa de muchos sacrificios y de la manera que puede mejor alcanzársela. En él, despues de darnos cuenta de la historia natural de dicho árbol, sin dejar que desear lo mas mínimo en la altura á que se halla el estudio de la botánica, hace lo mismo respecto al aceite, producto de sus frutos. Artículos tan bien compendiados como este, de todos los seres del reino vegetal, formarian el mejor tratado para aprender y retener los obgetos sin fatiga de la memoria. — Reproduce dos artículos, el uno sobre el meste y el otro sobre la manteca á reemplazar el hígado de bacalao, los cuales se refieren al *Heraldo médico* y al *Porvenir*. — Tambien toma de este último un articulito sobre el tratamiento de la tisis por la hiliara. — El conocido señor Lúcia continuando sus artículos sentenciosos de reorganizacion, demuestra que, nuestra desunion y desmoralizacion, es una causa del abatimiento de las clases médicas, lo cual es una verdad incontestable. — En fin, empieza el informe sobre el mejor método adaptable á la curacion de la conjuntivitis granulosa.

Restaurador farmacéutico.

Al terminar el señor Ayala y Sepan sus artículos sobre los vinos, considerados químicamente, hace ver, que obtenido el zumo de la uva á virtud de la separacion de las sezonadas, su fermentacion es la tercera y mas interesante de las operaciones para la fabricacion de los vinos. Explica en seguida la formacion del alcohol, ácido carbónico y eter enántico, reproduciendo las hipótesis de Gay-Lussac y de Libig, si bien que inclinándose á favor de la de este último químico. — Por fin, es digno de anotarse el artículo que acredita la existencia del amoníaco en las aguas de las plantas y en la atmósfera, el cual termina en el número segundo. — En este se lee,

como de entrada, un bien escrito artículo haciendo ver lo poco que en España llama la atencion de los gobiernos todo cuanto se refiere á sanidad: cansados estamos de amonestarlos y repetirlo. — En la seccion de química hay tres curiosos escritos: el uno referente á que el ácido nítrico diluido en un volumen de agua destilada, es otro reactivo para distinguir el ruibarbo del comercio; el segundo se ocupa de la aplicacion de la óptica á la química, y en el último enseña que, el residuo que se forma preparando la engotina, al tratar con alcohol los líquidos obtenidos por la lixiviacion en agua del polvo de centeno cornezuelo ya filtrados y concentrados á conveniente consistencia, es la sustancia mas propia para matar moscas. — Sigue su formulario, y á renglon seguido le pregunta un suscriptor: *¿Dónde se erige el monumento á la memoria de Orfila?* y EL DIVINO VALLES le contesta: *Allá á donde toca*. Si el asunto no fuese tan formal, le contaríamos un cuento muy alusivo al caso; pero ya que esto no parezca de juicio, lea si quiere el señor comunicante de Villar de Ciervo, el número 20 del DIVINO VALLES correspondiente á este mismo año. — En conclusion, su último número se hace digno, asi como lo son todos los demas, por su artículo de entrada acerca de la filantropía que en las circunstancias calamitosas que acaban de atravesar las provincias de Galicia, han desplegado nuestros hermanos residentes en ellas. Veremos si el gobierno premia á alguno de ellos, como lo hace siempre con las otras clases, á poco que se distingan en el cumplimiento de sus obligaciones.

Gaceta médica.

Cuantos mas números publica, mayor interés ofrecen: por de pronto es un periódico modelo de templanza y buen decir. El señor Santero en su memoria empezada sobre la topografía de Madrid, prosigue en el artículo V, sus *consideraciones sobre las enfermedades de Madrid*. Las creemos tan interesantes que á su conclusion serán dignas de la consideracion del *periódico de medicina escusivamente española*. Este artículo, con otro acerca de la lujacion del número hácia adelante y la reduccion; con otro de la redaccion condoliéndose de la reprehensible facilidad en espedir certificaciones de enfermos á los que desempeñan cargos públicos, y otros varios referentes los mas á disposiciones gubernativas, llenan el primer número. — El artículo editorial del segundo, desde luego indicaria su autor aun cuando no le hubiera firmado. Al tratar en él el señor de Nieto de los intereses profesionales y científicos, demuestra el enlace que ambos entre sí tienen, y que para progresar verdaderamente, es preciso atender á unos y á otros. No hallamos réplica á este dictámen. — A este artículo siguen dos, escritos por dos redactores ó colaboradores tan apreciados como conocidos por sus tareas, los señores Calvo Martin y Alonso. El primero de una fiebre maligna y de las consideraciones á que le dió lugar, haciéndonos aprender por ellas la influencia de la atmósfera en el curso de las enfer-

medades. El segundo critica, y con razon sobrada, esas consultas verbales, ampulosas, las cuales apenas utilizan: hé aqui cómo juzga deberian ser las consultas, el señor de Alonso: «En una consulta nada de pretensiones oratorias ni de discursos académicos: exactitud en el modo de referir los hechos y apreciarlos, rectitud en los juicios y sencillez en las formas, son las condiciones que se requieren para llenar dignamente su cometido.»—Lo demas, si bien oportuno, no merece la pena del resumen. — El último número empieza con un escrito del señor de Trelles, desvaneciendo los temores del señor Veralde, sobre la union de la inclusa y casa de maternidad propuesta por el primero: creemos que el señor Veralde habrá quedado convencido. — En conclusion debemos manifestar que el señor de Santero publica su artículo VI sobre el tema comenzado.—Actos del gobierno, sueltos del dia, vacantes y anuncios, llenan el resto de este último número.

Union médica.

La mitad de cada uno de sus cuatro números se ocupa, sin concluirla, de la memoria presentada á la Academia quirúrgica matritense por un socio de ella, concerniente á la historia de la *Sifilografía*: creemos que su autor ha podido y aun debido decir lo mismo en mas corto espacio de tiempo y de papel: la tenemos muy presente para la ocasion que la corresponda.—A continuacion de estos artículos, debemos recordar dos de una misma naturaleza, continuacion (segun parece), de otros: son referentes al cólera-morbo asiático y están suscritos por don Agustín J. y Corella. Sin desmerecerlos, se ha dicho y escrito tanto sobre la materia, que en concepto nuestro nada ó bien poco ofrecen de particular.—Se presenta un caso de herida dislacerada del escroto con enteroceles inguinal izquierdo, internando hasta la túnica vaginal y el testículo.—Lo restante, hasta llenar el caudal de todos los números, son fórmulas, reales órdenes, sueltos, noticias, traducciones, anuncios, variedades, etc. etc.; materias destinadas á vivir en los sótanos de los periódicos. Mas esto no quiere decir que en el mes de junio careciesen de interés.

El Eco de Andalucía.

Empieza sus tareas por un artículo haciendo ver, «que el impuesto del subsidio industrial no se aplica con justicia á las clases médicas.» Si hubiésemos de manifestar en toda su estension cuanto se nos ofrece en confirmacion, habríamos de ser prolijos; por consiguiente, y para que nuestros lectores se formen una idea, bastará copiarles el siguiente párrafo: «La mas lastimada, si, (se refiere á las clases de la sociedad) y por un cuádruple concepto. 1.º Porque se impone la contribucion al talento. 2.º Porque el impuesto no se reparte en proporcion á los haberes de cada individuo de la clase. 3.º Porque es mucho mas desproporcionada todavia, si se compara con lo que pagan las otras clases de la sociedad. 4.º Porque lo que tiene la ley de equitativo

es irrealizable, es ilusorio, lo hace imposible la ley misma.»—El señor Medrano concluye sus ideas acerca de la alucinacion y de los alucinados, principiadas á estampar en los números 11, 13 y 15 de este mismo periódico.—El número 6.º trae la carta sexta del juicio crítico de la medicina en su actual periodo histórico: trata de la teoria, de la práctica, de la ciencia y del arte médicas. Como es continuacion á otras cartas y espone la de otras sucesivas, á su tiempo nos ocuparemos de ellas.—En el número 7.º se concluyen los artículos comenzados acerca de los errores populares en medicina. Es un escrito muy parecido á lo que en algunos párrafos tiene dicho EL DIVINO VALLÉS, entre los deberes reciprocos de los médicos y de la sociedad; con la particularidad que, en medio de su estrechez y laconismo, nada por desear deja en la materia.—El último número, refiriéndose á el *Boletín de medicina*, se ocupa de las casas de maternidad.—Por demas está el manifestar que, á mas de estos artículos, se leen otros de interés secundario relativos á disposiciones gubernativas, etc., etc., de los cuales se hace mérito casi en todos los otros periódicos.—Acompaña á este número el tercer pliego de la estimable obra de medicina legal del señor Dr. Cuadra, la cual, sin duda, habrá de figurar en primera linea entre las nacionales y competir con las extranjeras.

El Herald médico.

Su primer número se completa con un artículo para acreditar lo específico del mesto contra la rábia, en cuya opinion no estamos completamente acordes, porque para sacar deducciones fijas en medicina, se precisan mas hechos de un mismo resultado, que algunos aislados con las órdenes del gobierno; con la publicacion del nuevo reglamento de sanidad militar; con dos artículos de profesores franceses, relativos á una forma especial del testículo venéreo y al análisis de la leche, y con varios sueltos.—El segundo número llama y despierta la atencion sobre un hecho muerto, cuya idea despliega mas adelante en sus artículos sobre arreglo de partidos.—Prosigue el reglamento del cuerpo médico castrense.—Da noticia de algunos medicamentos recomendados por los extranjeros para ciertas enfermedades; é invierte lo demas de su espacio en un folletín sobre mesas giratorias, en novedades y en anuncios.—En el número tercero, resalta un artículo de higiene sobre contagios, escrito por la bien cortada pluma de nuestro apreciado suscriptor en Orctava, el Sr. de Villalba: nuestros lectores, que le conocen ya, sabrán apreciar el mérito del escrito tan solo con indicar su título.—La curacion de una herida en la region dorsal del pie, conseguida por D. José María Linares, á virtud de la aplicacion de la nieve.—Habla de la sociedad de socorros mútuos y del personal del cuerpo de sanidad militar.—En folletín vuelve á ocuparse de las mesas giratorias, y nutre su gacetilla, con sueltos y noticias de oportunidad.—El cuarto número presenta de mas notable un estenso artículo del señor de Velasco, sobre la eficacia del mesto como

antídoto del virus rabioso. Como nuestros lectores todos estarán al corriente por lo mucho que se ha dicho sobre tal específico, á ello nos remitimos. — Lo demas son artículos sobre arreglo médico, del personal medico-castrense, y noticias sueltas — Por último, en el número 35 se encuentran merecedores de recuerdo los artículos sobre casas de maternidad y de lavaderos públicos, por ser los que nos tocan mas de cerca. — Lo restante, como disposiciones gubernativas y de corporaciones, se hallarán en otras reseñas.

La Botica.

Insistiendo en su firme propósito, presenta dos artículos, uno en cada número, referentes ambos á la reforma de la legislación farmacéutica. En el primero trata de la botica, y en el segundo de la preparacion de las sustancias medicamentosas. En ambos se deja conocer bien á su autor, pero especialmente en el último, al sostener que el boticario puede proporcionarse del mejor modo que le sea posible, los medicamentos preparados. — Despues de la esposicion á S. M. de los profesores de Orense, empieza la memoria del señor Mendoza impugnando á la homeopatía, la cual fué leída por su autor en la apertura de la academia de medicina de Barcelona en este corriente año: diremos á su conclusion nuestro parecer. — En la leccion de farmacia práctica, termina el primer número con un extracto de la memoria del señor Meurein, demostrando los inconvenientes de emplear indistintamente los jarabes de meconio y de diacodion. — El señor Salvañá, de Mataró, prosigue sus reflexiones fisico-naturales sobre el estudio del hombre. — Hay tambien noticias curiosas sobre algunos ramos de historia natural.

El Porvenir.

Siendo á cada vez mas multiplicadas sus materias, no nos es tan fácil comprenderlas. — Sus números primero y último empiezan por hacer ver la necesidad de crear las plazas de médicos forenses y la injusticia en la contribucion que pagamos de subsidio: las dos cosas son ciertísimas, pero segun preveemos habrá tan pronto médicos forenses como se extinguirá la abrumadora carga de la contribucion; sirva este anuncio de mérito en sufrimiento á nuestras penas. — Los números segundo y cuarto, en sus respectivos artículos editoriales, señalan al gobierno la necesidad de escuelas médico-castrenses é higienistas, ó de estas enseñanzas en toda latitud, asi como la de plantear un arreglo de partidos, sin perjuicio de someterle á su tiempo á la deliberacion de las Cortes. Estamos muy de acuerdo en estos extremos con nuestro colega. — El señor Duch, profesor en Centillos, llena el espacio primero del núm. 15 con un artículo de ostetricia, referente á las posiciones simultáneas de la mano, del pie y de la cabeza del feto; y el señor Diaz Benito ocupa el del núm. 17 con una revista clínica de una sala de venéreo. — Al artículo editorial del primer nú-

mero, le sigue otro del señor Sanchez Rubio, demostrando la influencia de las enfermedades sobre el sueño. — Lo restante se refiere á disposiciones del gobierno, á la revista de la prensa y á noticias sueltas. — En el número segundo, y á continuacion de su artículo de reorganizacion, se lee otro de sifilografia: en él se demuestra la curacion completa de una úlcera fagadénica del labio superior, debida en mucha parte al tratamiento reconstituyente, y obtenida por D. José Dominguez. — Noticias del gobierno, de la sociedad de socorros médicos, de la prensa y otras varias acaban de llenarle. — El fondo de su número tercero le ocupa el principio de un escrito que se ocupa en demostrar que «el estado actual de las clases médicas, es principalmente remediable con las lecciones de la historia.» — Lo demas es propio de la prensa y de la crónica. — El núm. 16 prosigue el artículo sobre la necesidad de la historia, etc. etc., comenzado en el número anterior, y termina con el resumen de la prensa y la crónica. — El mismo orden de materias se sigue en los dos últimos números, concluyéndose el escrito acerca de la necesidad del estudio de la historia para mejorar nuestra suerte; y nosotros diríamos mas todavía, y es: que es indigno del nombre del profesor el que la desconociese.

Repertorio de higiene pública y medicina legal.

Cuatro artículos notabilísimos y que acreditan bien los estensos conocimientos de sus autores en las respectivas materias que en sí abrazan, forman ó constituyen el caudal científico de sus dos números. El primero, de medicina legal, tiene por objeto *determinar si un arma de fuego ha sido ó no disparada, y en caso afirmativo, cuánto tiempo hace que lo ha sido, y teoría de los fenómenos químicos que se observan.* Los señores Camó, Maizllach, Vinader y Vidal, sus autores, demuestran desde luego la precision de profundos conocimientos químicos para resolver el problema. Sus experimentos se basan en el exámen prolijo de la escoria que presentare el arma. La simple vista, y despues esta misma servida del lente, da á conocer los caracteres físicos. El agua destilada usada con un pincelito, sirve á separar la escoria, á fin de examinarla despues químicamente. El cianuro de potasio y de hierro, el agua de barita, el acetato de plomo, el ácido arsenioso con el nítrico y la tintura de nuez de agallas, son los reactivos de que se valen para demostrar ó hallar primero la ausencia de una sal de hierro, su presencia mas tarde y luego su desaparicion, si no completa, á lo menos en gran parte: segundo la presencia del ácido sulfúrico; y tercero la existencia de un mono ó de un polisulfuro. En seguida, y con presencia de las propiedades fisico-químicas, dividen en cuatro períodos los resultados obtenidos. Para explicar la

teoría de los fenómenos y cambios que se observan en la escoria, formulan y dan solución á las cuestiones siguientes: 1.^a ¿De dónde proceden los principios á que se deben los cambios que se van verificando en el arma? 2.^a ¿Cómo se explica la formación del mono ó del polisulfuro de hierro? 3.^a ¿Por qué se ha de preparar el filtro de que se hace uso con el ácido clorídrico debilitado? 4.^a ¿De qué manera se trasforma el sulfuro de hierro en sulfato de la misma base? 5.^a ¿Cómo se concibe el tránsito de la sal de hierro al estado de óxido rojo? Con solo que el gobierno contemplase los vastos conocimientos que precisa un médico legista, y los trascendentales resultados que en muchos casos de criminalidad pudieran dar las equivocaciones, arreglaría cuanto antes este importante servicio de sanidad civil. — Sobre la falsificación del chocolate y necesidad de reprimirla, hay dos artículos, tomados de Mr. A. Chevallier. Primero presenta la fórmula siguiente del mejor chocolate:

Cacao de caracas. 3 quilógramos.
Cacao marañon. . 3
Azúcar en polvo. 5
Canela. 32 gramos.

Después explica la fabricación del chocolate, y pasa á reconocer sus falsificaciones: estas pueden hacerse con harina y con fécula, con destina y con la xantina, con azúcar terciado impuro, con la pasta de cacao privada en parte de manteca, con materias inertes, con materias fijas, con sustancias perjudiciales á la salud, con cobre ó plomo, etc. Son artículos muy curiosos é instructivos para los fabricantes de este género. — El otro artículo versa sobre el diagnóstico de la locura, y es debido al talento despedido del Sr. Villargoitia: esperamos á que le concluya para reasumirle.

Crónica de los hospitales.

Sus tareas empiezan en el corriente mes, y después de una introducción tan filosófica como científica, suscrita por el señor Martínez Leganes, señala un parto trabajoso seguido de la muerte del feto y de la madre. Está muy bien y compendiosamente redactado por el señor de Benavides, el cual nos ofrece para otro número las correspondientes reflexiones. — A continuación hay un artículo de los señores Adir y Fernandez, en el cual presenta la siguiente modificación adoptada en el hospital para obtener el cloroformo:

Primera operacion.
Se pusieron: { Hipoclorito de cal. . 20 partes.
Cal cáustica. 2 id.
Agua. 80 id.
Alcohol. 4 id.

Cloroformo obtenido. . 12 onzas.

Segunda operacion.

Cloroformo obtenido. . 15 onzas.

Tercera operacion.

Cloroformo obtenido. . 18 onzas.

Para concluir este número, el señor de Villargoitia hace juiciosas reflexiones sobre las mesas giratorias.

No es menos interesante el otro número: lo primero que ofrece es una tifoidea grave acompañada de compresión cerebral, curada por la constante aplicación del frío á la cabeza, las ventosas, y después los antisépticos, por el cuidado del señor Escalada. — El señor Benavides, valiéndose de reflexiones filosófico-anatómico-fisiológicas, explica el funesto resultado del parto, cuya historia ocupó parte del precedente número. — El señor Capdevila, con una juiciosa observación que hubo recogido, testifica la virtud del centeno cornezuelo en los partos por inercia de la matriz. — Hay un fragmento histórico acerca de nuestro médico español Cristóbal Perez Herrera; y por fin un articulito sobre los caracteres químicos de los tubérculos. Presagiamos que esta publicación, tanto por su índole como por las plumas que la redacta, honrará nuestra literatura.

ACTOS DEL GOBIERNO.

Libros que han de servir de texto para la enseñanza en las universidades é institutos del reino, formadas por el real consejo de Instrucción pública, conforme á lo dispuesto en el art. 39 del plan de estudios vigente.

FACULTAD DE MEDICINA.

PRIMER AÑO.

Aplicación de la física y de la química á la medicina; anatomía descriptiva.

Física de aplicación á la medicina.

Tratado elemental de física general médica, por D. Antonio Rivero y Serrano: dos tomos. Lecciones de física médica, por D. Manuel Losela y Rodríguez: un tomo.

Química aplicada á la medicina.

Prontuario de química médica, por D. Juan Chavarri. Elementos de química, por A. Bourchardat, traducidos al castellano de la segunda edición. Tratado de química médica, por D. Francisco Mercader y Bernal.

Anatomía descriptiva.

Tratado de anatomía general, descriptiva y topográfica, por D. Lorenzo Boscasa: tres tomos. Compendio de anatomía general, descriptiva y topográfica, por D. Antonio Zuriaga: dos tomos.

SEGUNDO AÑO.

Anatomía general, aplicación de la historia natural á la medicina; fisiología, patología general.

Anatomía general.

Nuevo manual de anatomía general, por L. G. Marchessaux, traducido por D. Francisco Mendez Alvaro: un tomo. Tratado completo de anatomía general, por F. Herle, traducida por los redactores de la *Biblioteca escogida de medicina y cirugía*: un tomo.

Historia natural aplicada á la medicina.

Elementos de historia natural médica, por Aquiles Richard, traducidos por D. Bartolomé Obrador. Tratado de historia natural médica, por M. Edwards y A. Comte, traducido al castellano.

Fisiología.

Ensayo de antropología, ó sea historia filosófica del hombre, por D. José Varela Montes: cuatro tomos. Compendio de fisiología, ilustrado con láminas, por Muller; traducido por D. Francisco Alvarez y D. Nicolás Casas. Manual de fisiología, por D. Juan Ribot y Ferrer.

Patología general.

Tratado elemental de patología general y anatomía patológica, por D. Francisco de Paula Folch y Amich: un tomo. Tratado completo de patología general, por Chomel; traducido al castellano. Tratado elemental de patología general y semeyótica, por Hardy y Belsier; traducción por D. Cayetano Balseiro: dos tomos.

TERCER AÑO.

Higiene privada, anatomía patológica, terapéutica general, farmacología y arte de recetar.

Higiene privada.

Elementos de higiene privada, por D. Pedro Felipe Monlau. Tratado completo de higiene, por Carlos Londé; traducido al castellano. Manual de higiene, por el doctor Foy; traducido al castellano.

Anatomía patológica.

Manual de anatomía patológica, por D. Manuel José de Porto: un tomo. Tratado elemental de patología general y anatomía patológica, por D. Francisco de Paula Folch y Amich: un tomo.

Terapéutica.

Tratado de terapéutica general, por D. Luis Oms y D. José Oriols Ferreras. Tratado de terapéutica y materia médica, por Trousseau y Pidoux, traducido al castellano. Tratado elemental de terapéutica médica, por L. Martinet; traducido por D. Lorenzo Boscasa: un tomo.

Farmacología.

Manual de materia médica, por Milne Edwards y P. Vavasseur, traducido por D. Luis Oms y don José Oriols Ferreras: dos tomos. Curso de materia médica y de farmacología, por Foy, traducido por D. Juan Bautista Foix y Cural: dos tomos. Elementos de terapéutica y materia médica, por don Ramon Capdevilla: un tomo.

Arte de recetar.

Arte de recetar ó formulario práctico, por don Juan Bautista Foix: un tomo. Arte de recetar, por Trousseau y Reveill, traducido al castellano: un tomo. Nuevo tratado del arte de recetar, por don Agustin Rosell.

CUARTO AÑO.

Patología quirúrgica, anatomía quirúrgica, operaciones, apósitos y vendajes, clínica de operaciones.

Patología quirúrgica.

Nuevos elementos de cirugía y medicina operatoria, por Begin, traducidos y adicionados por don Ramon Frau: dos tomos. Tratado completo de cirugía, por Chelius, traducido por D. A. Sanchez Bustamante: tres tomos. Tratado de patología externa y medicina operatoria, por Vidal (de Casis), traducido al castellano.

Anatomía quirúrgica.

Manual de anatomía quirúrgica, por Edwards, traducido por D. Ramon Sanchez y Merino: dos tomos. Tratado completo de anatomía quirúrgica, por Velpeau, traducido por los redactores de la *Biblioteca de medicina y cirugía*: un tomo. Tratado de anatomía quirúrgica, por Petrequin, traducido por D. Aureliano Maestre de San Juan y D. Agustin Ramirez de Marauri.

Operaciones.

Manual de medicina operatoria, por Malgaigne, traducido al castellano de la cuarta y última edición. Nuevos elementos de medicina operatoria, por Velpeau, traducidos por D. Manuel Leclerc y D. Juan José de Elizalde: cuatro tomos.

Vendajes.

Elementos del arte de los apósitos, por D. Matías Nieto y Serrano y D. Francisco Mendez Alvarez: un tomo. Tratado completo de vendajes, apósitos y curas, por Gerdy, traducido por D. José Rodrigo y D. Francisco de Santana: dos tomos.

Clínica de operaciones.

Estudios clínicos de cirugía, por D. Antonio Mendoza.

QUINTO AÑO.

Patología médica, clínica quirúrgica.

Patología médica.

Tratado completo de medicina práctica, por Hufferland, traducido al castellano. Tratado elemental de patología médica, por D. Juan Drumen: dos tomos.

Tratado elemental de clínica y patología médica, por D. L. Martinet, traducido por D. J. Roure y Fernandez: dos tomos.

Clinica quirúrgica.

Manual de clínica quirúrgica, por Tavernier, traducido al castellano. Los señalados para operaciones y su clínica.

SESTO AÑO.

Obstetricia, patología especial del sexo femenino y de la niñez; clínica médica.

Obstetricia.

Tratado teórico y práctico del arte de obstetricia, por Cazeaux, vertido al castellano de la tercera edicion. Tratado práctico de los partos, por Moreau, traducido al castellano. Tratado práctico del arte de partear, por Chailly, traducido por D. F. Mendez Alvaro.

Enfermedades de mugeres.

Tratado completo de las enfermedades de las mugeres, por D. José Arce y Luque: tres tomos. Tratado completo elemental de las enfermedades de las mugeres, por D. Luis Oms y D. José Oriols y Ferreras: dos tomos.

Enfermedades de los niños.

Tratado teórico-práctico de las enfermedades de los niños, por el doctor Bouchut, traducido al castellano de la segunda edicion. Tratado práctico de las enfermedades de los niños, por Barrier; traducido por D. Luis Oms y Carrigolas y D. José Oriols y Ferreras: un tomo. Tratado completo de las enfermedades de los niños, por Schultz y Wolf, traducido por D. Santiago Palacios y Villalba: tres tomos.

Enfermedades de mugeres y niños.

Tratado elemental de las enfermedades de las mugeres y de los niños, por Fabre y D'Huc: nueva edicion española.

Clinica médica.

Prolegómenos de clínica médica, por D. Ignacio Ameller. Aforismos y pronósticos de Hipócrates, traducidos al castellano. Las obras señaladas para patología médica.

SEPTIMO AÑO.

Medicina legal y nociones de toxicología; nociones de higiene pública; moral medica.

Medicina legal.

Tratado de medicina y cirugía legal, por D. Pedro Mata: dos tomos. Tratado de medicina legal, por D. Ramon Ferrer y Garcés: un tomo. Elementos de medicina y cirugía legal, arreglados á la legislación española, por D. Pedro Miguel de Peiro y D. José Rodrigo: un tomo.

Toxicologia.

Compendio de toxicologia general y especial, por D. Pedro Mata: un tomo.

Higiene pública.

Elementos de higiene pública, por D. Pedro Fe-

lipe Monlau: dos tomos. Tratado completo de higiene pública, por Levy, traducido al castellano: un tomo.

Moral médica.

Tratado elemental de moral médica, por Don Félix Janer: un tomo. Deontologia médica, por Simon, traducida por D. Francisco Ramos y Borquella: un tomo.

FACULTAD DE FARMACIA.

PRIMER AÑO.

Mineralogia de aplicacion.

Lecciones de mineralogia, por D. Agustin Yañez: un tomo. Elementos de mineralogia, por Brard. Elementos de historia natural, traducidos por D. José Rodrigo: cinco tomos.

Zoologia de aplicacion.

Lecciones de zoologia, por D. Agustin Yañez: un tomo. Elementos de zoologia, por D. M. Edwards y A. Comte, traducidos al castellano: un tomo.

Materia farmacéutica mineral y animal.

Tratado de materia farmacéutica, por D. Manuel Gimenez: un tomo. Historia natural de las drogas simples, por Guibourt, traduccion de D. Ramon Ruiz.

SEGUNDO AÑO.

Botánica de aplicacion.

Lecciones de botánica de D. Agustin Yañez: un tomo. Manual de botánica descriptiva, por D. Vicente Cotanda y D. Mariano del Amo: dos tomos.

Materia farmacéutica vegetal.

Tratado de materia farmacéutica, por D. Manuel Gimenez: un tomo.

TERCER AÑO.

Farmacia químico-inorgánica.

Tratado de farmacia operatoria, por D. Raimundo Fors y Cornet: dos tomos. Tratado de farmacia experimental, por D. Manuel Gimenez: dos tomos. Curso completo de farmacia, por Le-Canú, traducido al castellano: dos tomos.

CUARTO AÑO.

Farmacia químico-orgánica.

Curso completo de farmacia, por Le-Canú, traducido al castellano. Tratado de farmacia teórica y práctica, por Soubeirán, traducido de la última edicion: dos tomos. Tratado de química orgánica, por J. Liebig, traducido al castellano: tres tomos.

QUINTO AÑO.

Práctica farmacéutica.

Las obras destinadas para tercero y cuarto año.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL DECRETO.

Teniendo en consideracion las razones que me

ha espuesto mi ministro de la Gobernacion, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se establecerán inmediatamente en cada capital de provincia de primera clase uno ó mas *Asilos de párvulos*, donde serán acogidos durante el dia los niños de ambos sexos pobres y menores de seis años. Estos establecimientos podrán estenderse á las capitales de segunda, tercera y cuarta clase, y á otros pueblos, á peticion de los ayuntamientos y de las juntas municipales de beneficencia.

Art. 2.º Para los efectos de la ley se considerarán estos asilos como establecimientos municipales de beneficencia, y estarán bajo la vigilancia de las juntas y autoridades locales.

Art. 3.º Tambien podrán instituirse establecimientos de la misma clase de carácter privado; pero con entera sujecion á lo que se perceptúa en este decreto.

Art. 4.º En todo asilo de párvulos habrá precisamente dos departamentos ó secciones: uno para los niños menores de dos años que estén en lactancia; otro para los que tengan de dos á seis años.

Art. 5.º Las escuelas de párvulos que existen en la actualidad servirán de base á los asilos que se crean por este decreto, y formarán la segunda seccion de ellos.

Art. 6.º El régimen y direccion de los asilos de párvulos, en lo concerniente á la enseñanza, se arreglarán á las disposiciones generales de la materia; y en todo lo demás estarán dichas casas á cargo de una junta de señoras que se creará al efecto en las poblaciones donde no la hubiere establecida. La presidencia de esas juntas corresponde al gobernador de la provincia en las capitales, y á los alcaldes constitucionales en los demás pueblos.

Art. 7.º Un reglamento especial que se formará por el ministerio de la Gobernacion, de acuerdo con el de Gracia y Justicia, y que me reservo aprobar, determinará el régimen interior de estos establecimientos, el método de enseñanza, las circunstancias que han de tener las personas que en ellos sirvan, y las demás prescripciones necesarias para el buen gobierno de los mismos. Serán bases de este reglamento las siguientes:

Primera. En los asilos de párvulos se admitirá gratuitamente tan solo á los niños pobres de ambos sexos.

Segunda. No serán admitidos en manera alguna los niños enfermos ni los que estén sin vacunar.

Tercera. La seccion de lactancia ha de estar al esclusivo cargo de mugeres, cuya aptitud especial se haya acreditado ante la junta de señoras.

En la segunda seccion se podrá, á juicio de la propia junta, dar entrada á los hijos de familias acomodadas, que pagarán una subvencion mensual.

Cuarta. En la primera seccion habrá una sala de cunas y otra para juegos y comidas. En la segunda, destinada especialmente á promover el desarrollo físico, moral é intelectual de los niños, habrá un departamento para escuela, otro para policía, paseo y juegos de gimnasia, y otro para comedor. El local de ambos departamentos tendrá todas las condiciones convenientes de ventilacion y salubridad.

Quinta. Se prohibirá toda clase de castigo corporal.

Sesta. La junta de damas inspeccionará diariamente dichas casas de asilo por medio de una visitadora, en cuyo cargo alternarán todas las señoras.

Art. 8.º A los gastos de instalacion y sostenimiento de los asilos de párvulos, mientras las Cortes no concedan crédito para la beneficencia pública ó se varíe con acuerdo de las mismas, la legislacion actual sobre adquisicion de bienes, se aplicará:

Primero. El producto de la suscripcion voluntaria que se promoverá por los gobernadores de provincia y juntas de señoras.

Segundo. Las cuotas mensuales que se satisfagan en la segunda seccion por la asistencia de los niños que no pertenezcan á familias pobres.

Tercero. La parte que del fondo del indulto cuadragésimo pueda aplicarse por los diocesanos en cada pueblo, previa la instruccion del oportuno expediente y la resolucion del gobierno.

Cuarto. El producto de las fundaciones y obras pias que por analogía de su objeto ó por haber este caducado, haya disponibles con arreglo á las leyes. El déficit que resulte se cubrirá con los fondos de la beneficencia municipal, si en ellos hubiere sobrante, ó con el presupuesto municipal en la forma que permiten las leyes, y como se practica para cubrir las atenciones de la beneficencia en cada pueblo.

Art. 9.º El primer asilo de párvulos que se abra en Madrid llevará el nombre de mi querida hija la augusta princesa de Asturias, y estará bajo su especial é inmediata proteccion. La direccion de este y todos los de su clase que en la corte se establezcan se encomiendan á la junta de damas de honor y mérito, que tiene á su cargo la Incus, bajo la presidencia del gobernador de la provincia.

Dado en San Ildefonso á 3 de Agosto de 1853. — Está rubricado de la real mano. — El ministro de la Gobernacion, Pedro de Egaña.